



Laura Espinar

empresa: una reconversión y reindustrialización de sectores especialmente dañados por la crisis; la introducción de una cuña de flexibilidad con las llamadas modalidades de contratación y la aplicación de algunas medidas favorecedoras de la inversión a partir de 1985. También puede añadirse la pujante y positiva evolución de la coyuntura internacional.

P.-¿No es cierto que el

empresario español tiene la obsesión de escatimar el pago de las fuerzas del trabajo?

R.-En absoluto. La CEOE entiende que, por ejemplo con la recomendación efectuada a las empresas para la negociación colectiva de este año, se mantiene el poder adquisitivo de los salarios según el IPC previsto y deseado. En estos momentos, resulta necesario que no suban los precios por encima de esta cifra, ya que,

en otro caso, se ampliaría el diferencial con los países socios y competidores, haciendo perder competitividad; se generaría nueva incertidumbre en los negocios en perjuicio de las inversiones y del empleo; el consiguiente endurecimiento monetario crearía nuevos problemas financieros a las empresas y se abriría un período de mayor crispación social y laboral.

